



Hay tantas actividades y estructuras en *Santiago Uno* que conviene no ignorar el eje central de todo un movimiento educativo que, más que circular o giratorio, es sinusoide y camina hacia delante y arriba

1/ MODELO DE INTERVENCIÓN PARA PROVOCAR EL CAMBIO

Jesús Garrote,
director de Santiago Uno

Alguien puede pensar que el secreto del éxito de los chicos y chicas de la Casa-escuela Santiago Uno está en las actividades que se proponen. Realmente es muy importante que saquen sus estudios de FP y que vivan toda la animación sociocultural del circo, del cine, del deporte, etc. Pero ¿por qué no lo consiguen en otro sitio?

Aquí la filosofía educativa se bebe fundamentalmente de las fuentes de Freire y de Milani. Y aquí se intenta una atención a la diversidad personalizada, basada en un modelo constructivista sistémico y centrado en soluciones de terapia breve. Pioneros del mismo se considera a Milton Erickson de Nevada y a Steve de Shazer de Milwaukee. Chicos y chicas, que provienen del mundo de la protección a la infancia y de los mil caminos de la inmigración y de la exclusión social, se encuentran con que exploramos y buscamos lo positivo que llevan dentro, en vez de juzgarlos con profecías autocumplidoras. Están acostumbrados a que les pregunten por las fechorías que han cometido y, aquí, buscamos lo que hacen bien, lo que les gusta.

No somos cómplices de delitos. Cuando vienen a cumplir una medida judicial ya han sido juzgados, y aquí se amplía lo poco o mucho bueno que reconocen en sus vidas con un lenguaje presuposicional. Los admiramos por lo que han conseguido y por lo buenos que son a pesar de los maltratos que han vivido. Normalmente se

sorprenden de esta nueva forma con que los ven sus educadores y se conmueven.

Se hacen prevenciones de recaída, porque aquí todos fallamos y, además, para que no se desanimen y su autoestima y tolerancia a la frustración aumenten.

Redefinimos sus traumas y deconstruimos sus sentimientos de culpa para que se responsabilicen de sus vidas. Externalizamos sus problemas para que se puedan perdonar a sí mismos, curar rencores y recuperar la ternura. En las asambleas e individualmente aprenden a preguntarse qué tienen que hacer para subir un peldaño en la escalera que va hacia sus sueños, a pesar de las zancadillas de profesores, padres o compañeros.

Intentamos con preguntas de avance rápido que caminen hacia sus sueños y se planteen qué parte de estos ya se están cumpliendo.

Si un padre llega a casa cabreado y grita a la madre, ésta, al hijo, el hijo da una patada al perro y este muerde al gato... Intentaremos que las fichas del dominó caigan en sentido positivo para ellos, a partir de lo mucho que tienen de bueno, de su inteligencia múltiple, de su sensibilidad...

Todos necesitamos curarnos centrándonos en devolver bien por mal sin perder el espíritu crítico. Es una oportunidad de cambio y transformación social escuchar y aprender del diferente.

Por eso en esta escuela se evalúa cantar y bailar, el aprendizaje/servicio del Hospital de fauna o de ayudar al compañero.

